

CAMPO SANTO

2006

JUAN FERNANDO HERRÁN

CAMPO SANTO

La obra fotográfica de Juan Fernando Herrán se ha caracterizado en los últimos años por develar ciertas situaciones que de otra manera permanecerían ocultas e inalcanzables. La serie *Campo Santo* es el resultado de una manifestación colectiva y silenciosa localizada en medio de la nada. Se trata de imágenes tomadas en un área rural a las afueras de Bogotá, que se encuentra sembrada literalmente de cruces.

La proliferación de la forma y lo primitivo de su factura hace que las imágenes producidas por Herrán lleven a un cuestionamiento sobre cómo funciona el encuentro entre la línea horizontal y la vertical en nuestros imaginarios. Como si se tratase de un conocimiento innato se entiende que allí se está simbolizando el encuentro entre el mundo terrenal y el espiritual, la vida y la muerte y en este caso incluso es posible pensarlo a partir del enfrentamiento entre naturaleza y orden racional. En este sitio la cruz aparece como un gesto primitivo y escultórico a la vez.

Es posible intuir por la manera como son tomadas las fotografías, que este lugar se ha formado a partir del gesto íntimo. No se trata de un monumento como lo es un cementerio pero si de un señalamiento del lugar; un gesto privado a partir del cual se construye un espacio cargado de sentimientos colectivos. Muchas de estas cruces están ocultas, camufladas con el resto de la vegetación, inclusive podrían pasar desapercibidas como una rama más. Una vez el ojo se acostumbra al tramo natural, las formas empiezan a saltar a la vista y a imponer su presencia.

Como en trabajos anteriores - *Papaver Somniferum* y *Campos de Visión*- los objetos fotografiados aparecen ante nosotros cargados con una belleza ominosa. Se trata en todos los casos de imágenes que hablan de procesos y hechos dolorosos que son mostrados con serenidad y precisión, sin dejar de ser altamente inquietantes.

María Clara Bernal

HOLY FIELD

In recent years, the photographic oeuvre of Juan Fernando Herrán has been characterized by revelations of certain situations that would have otherwise remained hidden and unattainable. The series *Holy Field* is the result of a silent and collective manifestation, located in the middle of nowhere. It is a series of images taken at an area on the outskirts of Bogotá, literally planted with crosses.

The proliferation of the form, and the primitive aspect of its facture, makes Herran's images lead to an inquiry about how the encounter between horizontal and vertical lines work within our imaginaries. As if it were an innate knowledge, it is understood there that it symbolizes the meeting of the mundane and the spiritual, life and death and in this case, it is even possible to think about it from the confrontation of nature and rational order. In this place, the cross appears both as a primitive and as a sculptural gesture.

It is possible to intuit from the way the photographs are taken that this place has been formed by an intimate gesture. It is not a monument such as a cemetery, but a signalling of the site, a private gesture from which a place charged with collective feelings is constructed. Many of the crosses are hidden, camouflaged with the rest of the vegetation. They can even go unnoticed, mistaken for branches. Once the eye gets used to the natural scenery, the forms of the crosses seem to jump out, imposing their presence.

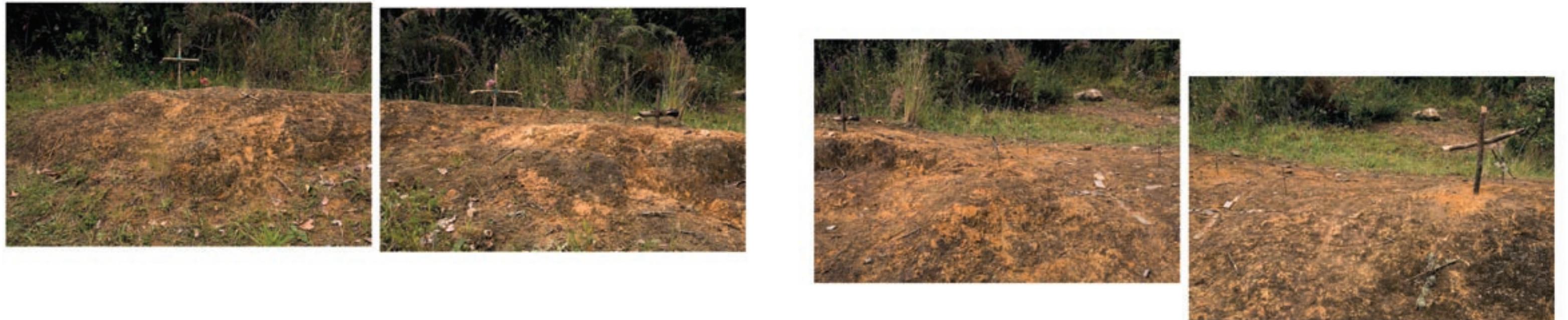
Just as in his early works – *Papaver Somniferum* and *Fields of Vision* – the objects photographed appear in front of us charged with ominous beauty. In every single type of image, they speak of painful events and processes which are shown with serenity and precision, without ceasing to be disquieting.

María Clara Bernal









Grupo A (parte 1 y 2) Group A (part I and 2)
Impresión Inkjet
80 x 120 cm c/u
2006

Inkjet Print
80 x 120 cm each

Grupo A (parte 3 y 4) Group A (part 3 and 4)
Impresión Inkjet
80 x 120 cm c/u
2006

Inkjet Print
80 x 120 cm each



Grupo A (parte 5 y 6)
Impresión Inkjet
80 x 120 cm c/u
2006

Group A (part 5 and 6)
Inkjet print
80 x 120 cm each
2006

Grupo A (parte 7 y 8)
Impresión Inkjet
80 x 120 cm c/u
2006

Group A (part 7 and 8)
Inkjet print
80 x 120 cm each
2006



s.n. (cantares)
Impresión Inkjet
99 x 148,5 cm
2006

s.n. (cantares)
Inkjet print
99 x 148,5 cm
2006



s.n. (encenillo)
Impresión Inkjet
99 x 148,5 cm
2006

s.n. (encenillo)
Inkjet print
99 x 148,5 cm
2006



s.n. (hortus) parte I s.n. (hortus I) part I
Impresión Inkjet Inkjet print
99 x 148,5 cm 99 x 148,5 cm
2006 2006



s.n. (hortus) parte 2 s.n. (hortus) part 2
Impresión Inkjet Inkjet print
99 x 148,5 cm 99 x 148,5 cm
2006 2006



s.n. (mortiño) s.n. (mortiño)
Impresión Inkjet Inkjet print
56 x 85 cm 56 x 85 cm
2006 2006



s.n. (isloté) s.n. (isloté)
Impresión Inkjet Inkjet print
99 x 148,5 cm 99 x 148,5 cm
2006 2006



s.n. (árida) s.n. (árida)
Impresión Inkjet Inkjet print
85 x 56 cm 85 x 56 cm
2006 2006



s.n. (traza) s.n. (traza)
Impresión Inkjet Inkjet print
85 x 56 cm 85 x 56 cm
2006 2006



s.n. (pajonales) s.n. (pajonales)
Impresión Inkjet Inkjet print
85 x 56 cm 85 x 56 cm
2006 2006



s.n. (guardarocío) s.n. (guardarocío)
Impresión Inkjet Inkjet print
85 x 56 cm 85 x 56 cm
2006 2006



s.n. (silente) s.n. (silente)
Impresión Inkjet Inkjet print
148,5 x 99 cm 148,5 x 99 cm
2006 2006



s.n. (mayo) s.n. (mayo)
Impresión Inkjet Inkjet print
148,5 x 99 cm 148,5 x 99 cm
2006 2006



s.n. (nazareno) s.n. (nazareno)
Impresión Inkjet Inkjet print
148,5 x 99 cm 148,5 x 99 cm
2006 2006



s.n. (romero) s.n. (romero)
Impresión Inkjet Inkjet print
148,5 x 99 cm 148,5 x 99 cm
2006 2006



Grupo B (parte I) Group B (part I)
Impresión Inkjet Inkjet print
80 x 120 cm 80 x 120 cm
2006 2006



Grupo B (part 2) Group B (parte 2)
Impresión Inkjet Inkjet print
80 x 120 cm 80 x 120 cm
2006 2006



Grupo B (parte 3) Group B (part 3)
Impresión Inkjet Inkjet print
80 x 120 cm 80 x 120 cm
2006 2006



Grupo B (parte 4) Group B (part 4)
Impresión Inkjet
80 x 120 cm
2006



Grupo B (parte 5) Group B (part 5)
Impresión Inkjet
80 x 120 cm
2006



Grupo B (parte 6) Group B (part 6)
Impresión Inkjet
80 x 120 cm
2006



Grupo B (parte 7) Group B (part 7)
Impresión Inkjet
80 x 120 cm
2006



s.n. (manto) parte I s.n. (manto) part I
Impresión Inkjet Inkjet print
99 x 148,5 cm 99 x 148.5 cm
2006 2006



s.n. (manto) parte 2 s.n. (manto) part 2
Impresión Inkjet Inkjet print
148,5 x 99 cm 148,5 x 99 cm
2006 2006



s.n. (manto) parte I s.n. (manto) part I
Impresión Inkjet Inkjet print
99 x 148,5 cm 99 x 148,5 cm
2006 2006

CAMPO SANTO

Nadie puede explicar con certeza qué sucede en el *alto de las cruces*, ubicado en área rural a las afueras de Bogotá. Esto en realidad no importa ahora, lo que importa es que son hechos que no se quieren dejar desvanecer y que se conmemoran a través de un gesto anónimo. La conformación de una cruz, -uno de los símbolos más antiguos de la humanidad- es un gesto sencillo, significativo y de fácil lectura.

La obra fotográfica de Juan Fernando Herrán se ha caracterizado en los últimos años por develar ciertas situaciones que de otra manera permanecerían ocultas e inalcanzables. Hay una estrategia común a los encuentros de las amapolas, los aviones militares o las cruces que involucra caminar hasta lugares de difícil acceso. Esto que a primera vista parece solo circunstancial funciona como preparación, casi como una meditación que le permite al artista aproximarse al encuentro con una dimensión real del espacio que fotografía. En esta ocasión el encuentro es el resultado de una manifestación colectiva y silenciosa localizada en medio de la nada. Se trata de una especie de cima sembrada literalmente de cruces.

La proliferación de la forma y lo primitivo de su factura hace que las imágenes producidas por Herrán lleven a un cuestionamiento sobre cómo funciona el encuentro entre la línea horizontal y la vertical en nuestros imaginarios. Como si se tratase de un conocimiento innato se entiende que allí se está simbolizando el encuentro entre el mundo terrenal y el espiritual, la vida y la muerte y en este caso incluso es posible pensarlo a partir del enfrentamiento entre naturaleza y orden racional. En este sitio la cruz aparece como un gesto primitivo y escultórico a la vez.

En un contexto como el nuestro en el que el carácter público de las acciones cobra cada vez más importancia, estas fotografías formulan inquietudes sobre la supervivencia, el reconocimiento y la celebración privada del rito. Al aproximarse a las imágenes es imposible no preguntarse sobre la naturaleza de este lugar que a pesar de su evidente carga religiosa no es un templo ni tampoco un altar. En las notas

HOLY FIELD

No one can explain with certainty what takes place at *Alto de las Cruces*, located in a rural area on the outskirts of Bogotá. Actually this does not matter. What does matter is that they are occurrences that do not wish to whither away, and that are commemorated through an anonymous gesture. The conformation of a cross – one of the oldest symbols of humanity- is a simple gesture, meaningful and of easy interpretation.

In recent years, the photographic oeuvre of Juan Fernando Herrán has been characterized by revelations of certain situations that would have otherwise remained hidden and unattainable. There is a common strategy with his findings of poppies, military airplanes, or crosses that involve walking towards places of difficult access. This, which at first sight seems circumstantial, functions as a preparation, almost as a meditation, that allows the artist to get closer to the encounter with a real dimension of the space he photographs. In this case, what he encounters is the result of a silent and collective manifestation, located in the middle of nowhere. It is a hill literally planted with crosses.

The proliferation of the form, and the primitive aspect of its facture, makes Herrán's images lead to an inquiry about how the encounter between horizontal and vertical lines work within our imaginations. As if it were an innate knowledge, it is understood there that it symbolizes the meeting of the mundane and the spiritual, life and death and in this case, it is even possible to think about it from the confrontation of nature and rational order. In this place, the cross appears both as a primitive and as a sculptural gesture.

In a context like ours, where the public character of actions is increasingly more important, these photographs pose questions about the survival, meditation, and celebration of the ritual. Approaching these images it is impossible not to ask about the nature of this place, which, despite its religious connotation, is neither a temple nor an altar. In the manuscripts for *Ulises*, James Joyce wrote: "places remember events." It may be that this place is in its essence the event that it remembers. *Alto de las Cruces* is in this sense a territory for memory.

preparatorias para el *Ulises*, James Joyce escribió: "places remember events", tal vez este lugar es en esencia el evento que recuerda, el alto de las cruces es en este sentido uno de los territorios de la memoria.

Existe en Colombia una carga contextual muy fuerte para este tipo de imágenes. Es obvio que esto siempre está presente en la mente de Herrán. Sin embargo, la formación escultórica que recibió, hace que ante su mirada la forma y la factura de estas cruces adquieran un papel protagónico. Estas están hechas en su mayoría con materiales naturales del lugar: flores, ramas e incluso piedras son parte de este *Campo Santo*. Las formas resultantes, a pesar de su precariedad, tienen la capacidad de mover los afectos, aun más al tratarse de vegetación de páramo estas formas nos son familiares y por ello las sentimos dolorosamente cercanas. Los amarres -que Herrán percibe como un hecho estético y que recuerdan en algunos casos a las custodias coloniales- están fabricados con paja, matas, flores, bolsas, cabuya o fibras sintéticas de una manera precaria que transmite la intensidad del momento e inspira un sentimiento de fragilidad y recogimiento.

A pesar de la magnitud del espectáculo, es posible intuir por la manera como son tomadas las fotografías, que este lugar se ha formado a partir del gesto íntimo. No se trata de un monumento como lo es un cementerio pero si de un señalamiento del lugar; un gesto privado a partir del cual se construye un espacio cargado de sentimientos colectivos. Generalmente la decisión sobre qué se recuerda públicamente está en manos de instancias superiores; en el *alto de las cruces* se puede sospechar una especie de consenso silencioso. Muchas de ellas están ocultas, camufladas con el resto de la vegetación, inclusive podrían pasar desapercibidas como una rama más. Una vez el ojo se acostumbra al tramo natural, las formas empiezan a saltar a la vista y a imponer su presencia. El observador se sorprende al descubrir en la imagen mucho de su imaginario religioso que aunque no es explícito invita a lecturas en consonancia con lo cultural.

Para Herrán el reto después del encuentro está en cómo darle las dimensiones que tiene este espacio, cómo no traicionarlo al mostrarlo, cómo no caer en la ya tradicional

In Colombia there is a very strong contextual charge for this type of images. It is obvious that this is always present in Herrán's mind. However, his training in sculpture allows him to notice the form and facture of these crosses as important components of the image. They are, mostly, made out of natural material found in the site: flowers, branches and even stones, are part of this holy field. The resulting forms, even though precarious, have the capacity to move affections, even more when we are speaking of high moor vegetation, they are familiar to us and therefore we feel them painfully closer. The knots – which Herrán perceives as an aesthetic event and that in some cases remind us of colonial monstrances – are fabricated with straw, plants, flowers, plastic bags, rope and synthetic fiber. They are made in such a precarious way that they transmit the intensity of the moment, inspiring a feeling of fragility and seclusion.

Despite the magnitude of the spectacle, it is possible to intuit from the way the photographs are taken that this place has been formed by an intimate gesture. It is not a monument such as a cemetery, but a signaling of the site, a private gesture from which a place charged with collective feelings is constructed. Generally the decision of what should be publicly remembered is made by superior instances: at *Alto de las Cruces* we suspect a silent consensus. Many of the crosses are hidden, camouflaged with the rest of the vegetation. They can even go unnoticed, mistaken for branches. Once the eye gets used to the natural scenery, the forms of the crosses seem to jump out, imposing their presence. The observer is surprised when he or she discovers in the image much of his or her religious imagery, which though it isn't explicit, it invites interpretations in consonance with the cultural.

For Herrán, the challenge after the encounter is giving dimensions to this space, not betraying it when showing it, not falling back into the traditional disposition of the intimate as spectacle. To transmit the vital experience of the encounter becomes a requirement. It is necessary to answer the sensation of being in a sacred place that exists not because of a decree but due to a consensus.

Just as in his early works – *Papaver Somniferum* and *Fields of Vision* – the objects photographed appear in front of us

disposición de lo íntimo como espectáculo. Transmitir la experiencia vital del encuentro se convierte en un requerimiento, es necesario replicar de alguna manera la sensación de estar en un lugar sagrado no por decreto sino por consenso.

Como en trabajos anteriores -*Papaver Somniferum* y *Campos de Visión*- los objetos fotografiados aparecen ante nosotros cargados con una belleza ominosa. Se trata en todos los casos de imágenes que hablan de procesos y hechos dolorosos que son mostrados con serenidad y precisión, sin dejar de ser altamente inquietantes.

Es imposible enfrentarse a estas imágenes y no preguntarse qué mueve al artista a traer a la luz este espacio oculto en medio de las montañas. ¿Por qué retar de cierta manera el carácter privado de este lugar? Se entiende sin embargo que solo así es posible intentar un acto de conservación de algo que desaparece con el pasar de cada día, no sólo en el sentido de que las cruces vuelven a la naturaleza de donde provienen, sino también el inminente olvido del hecho que conmemoran. De esta manera, da la impresión de que al traer estas imágenes ante nosotros, Herrán está clavando otra cruz, repitiendo el acto de no dejar en el olvido.

María Clara Bernal

charged with ominous beauty. In every single type of image, they speak of painful events and processes which are shown with serenity and precision, without ceasing to be disquieting.

It is impossible to confront these images and not wonder what leads the artist to bring this space, hidden in-between the mountains, to the spotlight. Why defy the private character of it? one understands, however, that this is the only way possible to perform an act of preservation of something that increasingly disappears every day, not only because the crosses are returning to nature from where they came, but also because of the imminent oblivion of the event that they commemorate. In this sense it seems that, by bringing these images to us, Herrán is placing another cross, repeating the act of not letting it stay in oblivion.

María Clara Bernal